

---

## Pedro Sarmiento de Gamboa, las desventuras de un navegante español y su tripulación, que dejó un relato desalentador y oscuro en el extremo meridional del continente americano.

Finalizando el Siglo XVI un destacado navegante llamado Pedro Sarmiento de Gamboa, nacido en España, según algunos biógrafos en Pontevedra, o incluso en Alcalá de Henares lugar declarado por Sarmiento como su ciudad natal en un juicio del Tribunal de la Inquisición en Lima. Este hombre realizará como muchos de sus congéneres un viaje lleno de desventuras, sacrificios y digno de una novela en la que cientos de páginas relaten un episodio desalentador y oscuro, en el extremo meridional del continente americano.



f  
f

Cuando la

adolescencia llegaba a la vida de Sarmiento, su destino enfiló hacia América, sueño de todo chiquillo –que nacido en un hogar modesto– buscaba mejorar su condición en búsqueda de aventuras, fama, pero por sobre todo tesoros que cambiarían el rumbo de su sacrificada existencia. Hablaba Pedro Sarmiento de Gamboa varios idiomas, era adelantado en astronomía y matemáticas, tenía todas las condiciones para convertirse en un buen marinero para la corona española, y en esa situación viajó en primer lugar a México, recorrió Centroamérica y terminó su gran periplo en Lima, capital del Virreinato del Perú y la más adelantada urbe colonial de Sudamérica.

En Lima, junto con sufrir varios inconvenientes por sus constantes cruces con la Santa Inquisición, logra fama de navegante en un viaje entre 1567-1569 a lo profundo del océano Pacífico, descubriendo territorios insulares, y ganándose incluso el cargo de cosmógrafo general del Perú. Será en esa situación en que es mandado por el Virrey Francisco de Toledo con la misión de impedir las osadas incursiones del corsario inglés Francis Drake quien asolaba las costas. De Drake no tuvo noticias, pero su experiencia en el Estrecho de Magallanes dará a Sarmiento el conocimiento profundo del único paso entre los dos océanos más grandes del mundo.

Debemos a éste navegante nombres de lugares (toponimia) empleados hasta hoy, como es el caso de Bahía Catalina, Río San Juan, Punta Delgada, Cabo San Isidro, Bahía Gente Grande, San Gregorio y otros. Sin embargo, sus afanes no siempre perduraron; ejemplo de ello es que en el verano de 1580 rebautizó al estrecho de Magallanes como “Madre de Dios”, nombre que no tuvo mayor trascendencia.

Sarmiento se dirigirá a España donde junto al Rey, su corte y varios ingenieros planificarán la mejor forma de proteger el Estrecho de Magallanes, ante los embates de los navegantes extranjeros. El 25 de Septiembre de 1581 zarpa una expedición enorme rumbo a América, pero no al mando de Sarmiento, sino del inepto capitán Diego Flores de Valdez, hecho que será el inicio de la triste historia de Sarmiento y sus hombres en estas lejanas tierras.

Tras desertiones, robos de mercadería y pertrechos, naufragios varios y un sinnúmero de penurias, recién iniciado el año 1584 con solo 4 de las 23 naves iniciales, Sarmiento llega a la boca oriental del Estrecho de Magallanes y fundará el 11 de febrero del mismo año la ciudad “Nombre de Jesús”.



Trozos de cerámica proveniente de una jarra. Sala Hernando de Magallanes Colecciones arqueológicas del Museo Regional de Magallanes.

Nuevamente la traición golpea la puerta de Sarmiento de Gamboa, ya que Diego Flores de Valdez deserta llevándose los dos mejores navíos, dejando a Sarmiento solo con la fragata *Trinidad* mal varada en la costa y en proceso de desarme, y una embarcación menor llamada *Santa María de Castro*, pero también con 338 seres humanos, mal vestidos, peor alimentados y casi sin ninguna provisión para enfrentar la titánica tarea de fortificar el Estrecho de Magallanes. Entre ellos, habían 48 pobladores en búsqueda de fortuna, 13 mujeres, 10 niños, 2 frailes, 2 barberos, 4 herreros, 177 soldados, 48 marineros, quienes padecerían una desdichada suerte.

El lugar inhóspito del primer establecimiento obliga a buscar otro paraje como base del resguardo del Estrecho; el lugar elegido fue la Punta Santa Ana; zarpa entonces la pequeña *Santa María de Castro*, con unos pocos marineros, y en cambio más de cien individuos dirigidos por Sarmiento realizarán el viaje a pie, con provisiones para 8 días, bordeando la ribera del Estrecho. Camino lleno de penurias, de hambre, con el ataque de los indígenas y la locura, que van mermando a este grupo, para llegar en harapos a su destino, (este viaje será narrado en 1970 por Osvaldo Wegmann en su novela "El camino del hambre"). Tras quince días de ardua marcha arriban al lugar denominado Puerto de San Blas, donde fundarán el 25 de Marzo de 1584 la ciudad "Rey don Felipe". Allí siguieron las penurias durante Abril y Mayo, e inclusive fue sofocado un motín, dirigido por Antonio Rodríguez, quien fue descubierto y decapitado, junto a dos colaboradores, pero ya el descontento era generalizado.

Sarmiento el 24 de Mayo de 1584 a bordo de la *Santa María de Castro* navega a Nombre de Jesús, en búsqueda de pertrechos y de los enfermos que no pudieran hacer el viaje por tierra, lamentablemente los habitantes de Nombre de Jesús ya habían comenzado el viaje vía terrestre a la nueva ciudad, y de los iniciales 47 almas solo llegarán a Rey don Felipe 4 de ellos.



Fotografía de una excavación realizada por Jesús Veiga, Joseph Empeaire y Omar Ortiz-Troncoso. Archivo fotográfico del Museo Regional de Magallanes. S/Autor; S/Fecha.

Siguiendo con las malas noticias Sarmiento de Gamboa es expulsado por fuertes vientos del Estrecho, tras penurias, naufragios y falta de recursos para ir en búsqueda de hombres y mujeres, llegará a Brasil y de ahí a Europa para conseguir ayuda, pero, lastimosamente, es apresado por los ingleses, enemigos de la corona española. Luego de varios meses e innumerables gestiones renovará su viaje, pero es capturado nuevamente, ahora en Francia.

Cuando al fin llega a España, deseoso de reunir dineros, barcos y pertrechos para ir en socorro de las poblaciones que quedaron abandonadas, la noticia desde el Estrecho ha llegado, la muerte y el desconsuelo han asolado las dos ciudades, especialmente Rey Don Felipe, que finalmente reunió a los sobrevivientes de la expedición. En 1587 el Corsario Thomas Cavendish divisó humos y algunos sobrevivientes que apenas se mantenían de pie, solo uno de ellos buscó la ayuda en su embarcación, el marinero Tomé Hernández quien relatará la triste historia del ahora denominado “Puerto del Hambre”.

En 1590, el corsario Andrew Merrick recogerá a otro hombre a orillas del Estrecho, un tal Hernando, del que no se sabe nada más que sobrevivió tres años solo, procurándose alimentos con un arcabuz.



Fotografía en la que aparecen Jesús Veiga, Osvaldo Wegmann y Joseph Empeaire en tareas de excavación. Archivo fotográfico del Museo Regional de Magallanes. S/Autor; S/Fecha.

Por antecedentes históricos se conocía aproximadamente el sector donde Sarmiento había fundado las dos ciudades, sin embargo por largo tiempo se pensó que “Puerto del Hambre” estaba ubicada en el sector del río San Juan. Será recién finalizando la década del ‘50 del Siglo XX, que Jesús Veiga junto a Osvaldo Wegman, con la importante colaboración del arqueólogo francés Joseph Empeaire, verán luego de cuatros siglos, los restos de la ciudad perdida de Pedro Sarmiento de Gamboa.